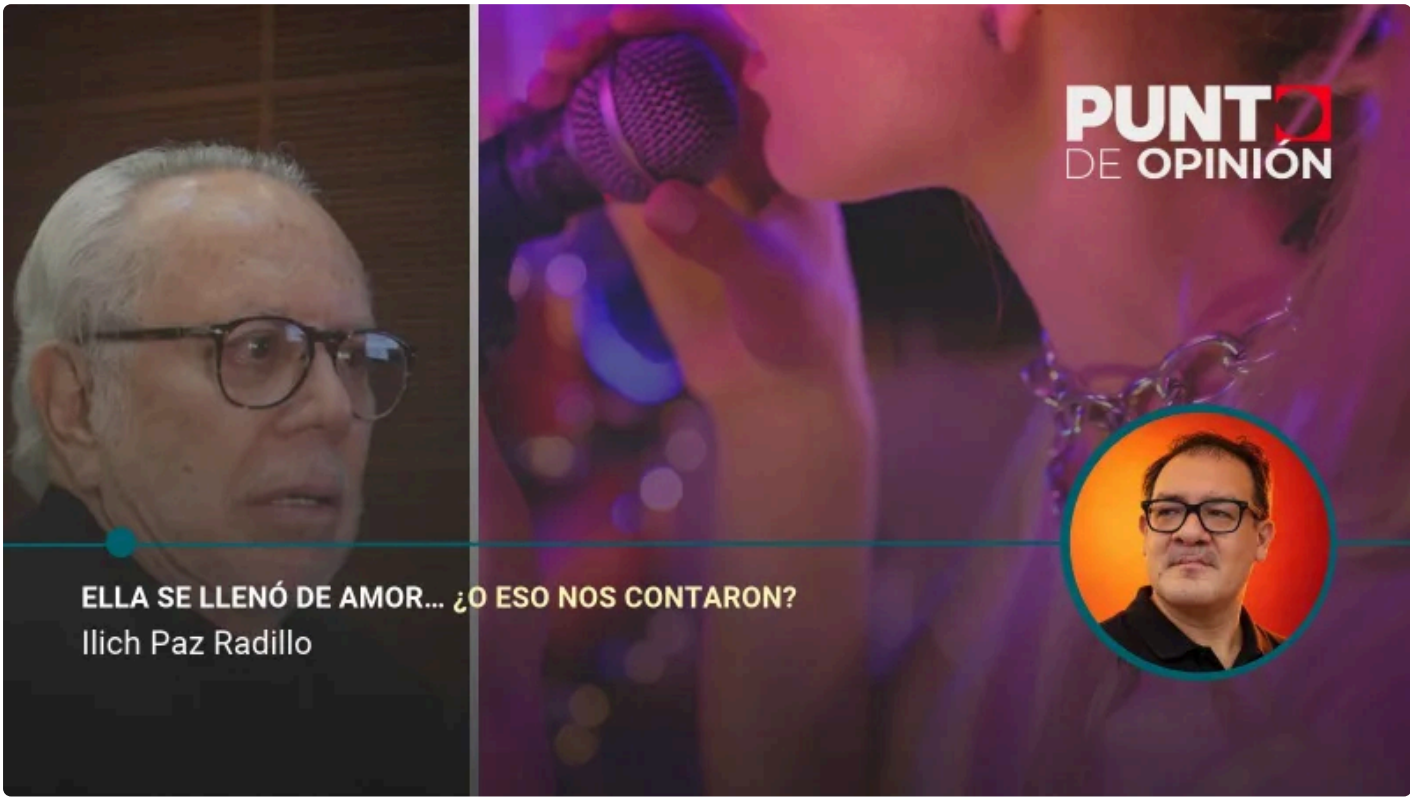
OPINIÓN

Ella se llenó de amor... ¿o eso nos contaron?

Por Ilich Paz Radillo · 6 de noviembre de 2026 · 4 min de lectura



- De la «asimetría temporal» al romance que nos vendieron: el caso de Sasha Sokol exhibe cómo la cultura popular, los medios y la violencia digital han contribuido a normalizar el abuso y revictimizar a quien lo denuncia.

LA «ASIMETRÍA TEMPORAL» DEL SEÑOR DE YANO

Luis de Llano ha hablado tanto de Sasha Sokol que ni la justicia cerró la controversia. El 5 de noviembre de 2026 ella rechazó su disculpa.

Admitió el daño moral, pero llamó «asimetría temporal» a lo ocurrido. Sasha tenía catorce años; él, treinta y nueve, y poder para hablar sobre su carrera. Ella señaló que omitió reconocer la falta de consentimiento y exculpar a sus padres. Él dijo haber cumplido. Sasha volvió a llamarlo «Luis DeYaNo».

Y resuena su pregunta: «¿Qué se puede esperar de una persona que encama a una niña de 14 años?»

CUANDO TODO PARECÍA AMOR

Durante años se vendió como romance. La cultura popular preparó el terreno.

En 1987, Pandora cantaba Ella se llenó de amor, de Fernando Riba y Kiko Campos. Una joven pierde la alegría, se aleja de su familia y abandona su casa. Nadie entiende qué ocurre, pero el título ofrece una explicación: amor. ¿Y si había algo más? A ella nadie la escucha.

En Lolita, Nabokov retrata a Humbert Humbert, un adulto que disfraza de pasión el abuso contra Dolores Haze. La novela lo cuestiona; la publicidad de la película de Kubrick convirtió a Sue Lyon, con gafas de corazón y paleta roja, en imagen seductora.

Esa fantasía también apareció en México. En el video de Rueda mi mente, una estudiante se enamora de un profesor mayor. Él rejuvenece hasta parecer de su edad. Problema resuelto por arte de magia.

La prensa sumó: «¿Se casan Sasha y Luis de Llano?», preguntaba entre felicitaciones.

DEMASIADO JOVEN, SEGÚN PARA QUIÉN

Mariana Garza recordó entre lágrimas que eran inseparables en Timbiriche, hasta aquella relación: «todo cambió». Lamentó no haber intervenido. Martha Zavaleta admitió que contribuyeron a normalizar, aunque llamó a Sasha «muy coqueta».

Cynthia Klitbo contó que De Llano la consideraba demasiado joven para ser su novia, pese a que Sasha era menor. Al insinuar que tenía más experiencia, culpó otra vez a la adolescente. Como si la edad importara sólo cuando convenía al adulto.

UNA AVENTURA JUVENIL QUE NUNCA LO FUE

Recordemos que en 2022 estalló la controversia: De Llano volvió a hablar de Sasha con Yordi Rosado como quien recuerda una aventura juvenil. Buenos momentos y sonrisas. Rosado le preguntó si ambos se habían enamorado. Nadie cuestionó la edad ni el poder. Rosado después admitió su insensibilidad.

De Llano insinuó además que los padres lo sabían. Sasha respondió que se enteraron dos años después y la alejaron de él. En 2025, la Suprema Corte dejó firme la condena civil.

LA REVICTIMIZACIÓN TAMBIÉN TIENE REDES SOCIALES

La culpabilización persistió: tras aparecer con su pareja, Alejandro Soberón, en el Gran Premio de México de 2026, comentarios en Facebook especularon sobre dinero, carencias afectivas y culpa familiar. Como si eso explicara lo ocurrido a los catorce años. Hiram Reyes-Sosa y otros investigadores han estudiado esa revictimización digital.

APRENDER A LLAMAR LAS COSAS POR SU NOMBRE

Ya escribí sobre la serie de Timbiriche de ViX, estrenada en octubre de 2026: sus integrantes cuestionaron cómo se convirtió aquel dolor en entretenimiento. Nicola Döring y Roberto Walter, investigadores de la Universidad Técnica de Ilmenau, proponen informar sobre abuso infantil sin revictimizar.

A los medios públicos nos toca revisar archivos y preguntas omitidas. Confundimos amor con abuso, silencio con consentimiento y nostalgia con coartada.

Una de las grandes lecciones que puede y debe dejarnos el caso de Sasha Sokol es que, como sociedad, también necesitamos educarnos para aprender a no confundir términos.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/ella-se-lleno-de-amor-o-eso-nos-contaron
Descargado el 21 de noviembre de 2026.